

## **ILUSIONES Y REALIDADES DE LA EDUCACION UNIVERSITARIA\***

Por monseñor Agripino Núñez Collado

### *Ilusiones*

A TRAVES DE LA EDUCACION formal en general, y particularmente de la educación universitaria, se ha esperado en el mundo occidental y significativamente en el mundo americano, la realización de ilusiones y esperanzas, fuera de toda proporción. Por ello se ha forjado, en consonancia con la acertada definición del vocablo "ilusión", "una falsa percepción de una institución que aparece en la conciencia distinta de como es en realidad...." o que, en sentido psicológico, la universidad nos parezca como "una imagen o concepto mental falso que puede construir una representación equivocada de la apariencia real o puede venir a ser algo imaginado".

Es que a la educación universitaria formal, en la sociedad actual de cambios acelerados e insospechados, se le continúa considerando -sin lógica ni ponderación justa- como el factor más poderoso en el desarrollo y formación del hombre y en la transformación de la sociedad misma en una más moderna en actitudes, miras, ideales y valores. Ni la educación superior, ni la sociedad y sus instituciones toman cabal conciencia de las diversas fuerzas que, en conjunto, forman, educan y moldean o distorsionan, desfiguran y falsean, apasionadamente, la justa imagen del hombre.

A las universidades se les ha pedido que conserven, transmitan y

\* (Ponencia preparada para la Conferencia celebrada en Kingston por la Asociación de Universidades e Institutos del Caribe del 30 de noviembre al 3 de diciembre de 1972.)

aumenten el patrimonio cultural y a la vez, que sirvan a las necesidades y demandas sociales. Se les ha pedido que formen los líderes, "que sean las protectoras de la verdad y las exploradoras de nuevas verdades", que sean forjadoras del carácter de la juventud, los faros de luz que otean el futuro de la sociedad y ejerzan influencia positiva sobre su rumbo.

Y se espera el cumplimiento de estos propósitos, metas y expectativas dentro de un mundo que quiere romper tajantemente con sus valores sin disponer aun de otros para sustituirlos adecuadamente; en que los cambios quieren ser tan violentos que cuando apenas se apuntan las soluciones a los problemas que se crean ya esas soluciones, por efecto de las transformaciones mismas, resultan medidas obsoletas.

Las metas que se fijan y las demandas que se le hacen a la educación superior, llevan a lo que algunos educadores han descrito recientemente como la postura contemplativa por un lado y la de participación activa por el otro. Y se entra de lleno en el conflicto interno de la educación superior en que unos creen que su función humanística es la de la "torre de marfil" desligada del hacer diario de la sociedad, y los otros que la educación debe hacer hincapié en el servicio a la sociedad, participando activamente en los planteamientos, el análisis, la crítica y las sugerencias de cambio que deben operarse en el sistema social, en sus instituciones, en sus valores y actitudes.

Es ilusorio pensar que la educación superior puede hacer todas estas cosas sola sin pensar a su vez en las otras fuerzas que en nuestro mundo moderno, contrarrestan el quehacer universitario. No se puede descuidar la realidad de la influencia que en lo educativo y deseducativo, con tanto poder, ejercen en nuestros días el ambiente urbano, la concentración humana en áreas infectadas, no tan sólo de la contaminación ambiental, sino, sobre todo, de la contaminación del sentir, del pensar y del hacer humanos.

Tampoco puede dejarse de lado el problema en que se han constituido, en gran medida, la comunicación masiva, las agencias publicitarias y sus instituciones afines. La técnica de la creación de imágenes falsas de hombres y productos, ciertamente, compite con ventaja con el proceso, el estilo y la metodología de la educación universitaria, regulados como están en ella el estilo y la metodología a fin de que concuerden con las metas, los propósitos y la filosofía misma de la educación superior.

Cuando se tiene como fin primario la búsqueda y acrecentamiento de la verdad no se puede entrar en el área de crear rápidamente imágenes falsas de líderes, de hombres, ni objetivos.

Tampoco puede dejarse a un lado la influencia que hoy en día ejercen los líderes políticos, su poder y sus maquinarias burocráticas. Las universidades comprometidas al desarrollo de las ciencias políticas, al desarrollo económico, al levantamiento social y moral del individuo y de la sociedad, corren el riesgo de ser arrastradas y envueltas en los conflictos políticos y en las banderías político-partidaristas. El estudio objetivo y científico de toda área del saber -responsabilidad universitaria por excelencia- no debe confundirse con el proselitismo, con la propaganda, con la demagogia ni con la polarización de sus quehaceres, actividades éstas que fácilmente degeneran en violencia y la violencia es la antítesis del clima y del estilo universitarios.

Pero resulta también que la universidad y sus dirigentes, con frecuencia, en expresión de un preocupado educador, están siempre prestos a prescribir cambios a todas las instituciones y organismos sociales, pero son los más reacios a aceptar e impulsar cambios en la estructura universitaria, en sus programas y en sus ofertas. Es por ello que el Dr. Paul Seaburg, de la Universidad de Berkeley, manifiesta que "la pretensión simplista de que los problemas sociales de mayor cuantía de la sociedad deben ser resueltos a la satisfacción de la comunidad académica, resulta completamente incompatible con los axiomas del proceso democrático".

Las presiones del número ascendente de estudiantes, de costos cada día más elevados para la prestación de servicios y los aumentos presupuestarios que no guardan relación con las demandas que se le hacen a las instituciones, es otro punto de gran influencia y que le pone un sello ilusorio a la pretensión de que se conserve la calidad de la enseñanza en la educación superior. Bien dice al respecto Arturo Uslar Pietri:\* "Los costos de una nueva educación para toda la sociedad y para la continuidad de toda la vida, están abiertamente por sobre las posibilidades económicas de la inmensa mayoría de las naciones. Los recursos humanos y materiales son limitados, el peso de la tradición es grande, los obstáculos políticos y culturales se multiplican".

Otro factor de ilusión que ha aquejado a la educación superior es la forma de creer que se puede sostener su calidad, su orden mínimo de paz y tranquilidad para realizar su encomienda, siendo

inexcusablemente tolerante con el clima de protesta y de violencia que grupos ínfimos de militantes activistas pretenden imponer en nuestras sociedades y sus instituciones. Una cosa es aceptar, estimular y reconocer la participación constructiva, la crítica bien fundamentada, la protesta justificada, y otra es caer en manos de los que pretenden destruir o transformar las instituciones por considerar que no contribuyen al logro de sus pretenciones.

Otros factores lo constituyen, igualmente, en sociedades industrializadas y en otras ansiosas de seguir sus pasos, el poder económico de la industria, el poder de la investigación y del experimento, que controlados por empresas privadas pueden, frecuentemente, más que el Estado en el sostenimiento de tales investigaciones, o sobrepasan lo que la universidad puede hacer al controlar con sus recursos, en buena medida, lo que la educación superior puede lograr. Y la aportación científica a través de la experimentación es factor poderoso en la modernización de las sociedades y en el trazo de sus rumbos. Fuerza envolvente es, en giros sociales de conducta, la aparición, casi a la luz del día, de lo que hoy se conoce como los sindicatos del crimen que con su poder y gracias al terror tuercen gobiernos, intentan controlar la justicia y la raíz de la democracia: los parlamentos.

Una ilusión universitaria frecuente en países en vías de desarrollo ha consistido en la pretensión de organizar sus instituciones de educación superior siguiendo esquemas estructurales, direccionales y programáticos copiados de países desarrollados e industrializados.

Creemos con Philip Combs, además, que las normas o "estándares -educativos- si han de tener sentido y servir de algún propósito útil deben verse a la luz de los propósitos particulares, del lugar y de la época que viven los estudiantes.... y de las realidades que éstos confrontan", pues por descuidar esta orientación no pocos países en desarrollo "no han enfocado su mirada fijamente en sí mismos a fin de estructurar sus cánones educativos a la luz del sitio en que están parados y hacia donde se encaminan. Por el contrario, con frecuencia estos países en desarrollo se han trabado a sí mismos con doctrinas educativas, formas, contenidos, ritos, indicadores de calidad y normas válidas para otros países".<sup>1</sup>

### *Realidades*

Estas ilusiones que a veces se hacen algunas instituciones, apuntan hacia una verdad sencilla: debemos esforzarnos por diseñar

nuestras estructuras, nuestros programas, nuestras ofertas de carreras largas y cortas, humanísticas y tecnológicas, a la luz de nuestras necesidades reales -estudiadas y analizadas- pero haciendo uso del conocimiento, la información, y la experiencia universales, adaptándolos, cuidándolos y amasándolos a nuestro entendimiento, y reforzándolos a su vez con nuestro saber.

Vale la pena recordar en este punto las sabias palabras de Ortega y Gasset "...la escuela como institución normal de un país depende mucho más del aire público en que integralmente flota que del aire pedagógico, artificialmente producido dentro de sus muros. Sólo cuando hay educación entre la presión de uno y otro aire la escuela es buena. Consecuencia: aunque fueren perfectas la segunda enseñanza inglesa y la universidad alemana, serán intransferibles, porque ellas son sólo una porción de sí mismas. Su realidad íntegra es el país que las creó y mantiene".<sup>2</sup>

A las universidades y, por consiguiente, a la educación superior, se les han formulado, entre otras, las siguientes críticas que resumo más abajo, siendo consciente con el hecho de que no estamos apegados a moldes inflexibles, y de que aceptamos el juicio escudriñador de los que las sostienen -sea el Estado o el esfuerzo privado.

1. Falta de sensibilidad y conocimiento de la realidad circundante.
2. Ineptitud para cultivar amigos y sostenedores hasta que surjan las situaciones de crisis.
3. Incapacidad para desarrollar un espíritu de cohesión interna capaz de colocar el bien común sobre la ventaja personal.
4. Ineficacia en proyectarse justicieramente hacia la comunidad.
5. Falta de comunicación eficaz entre los componentes de los diversos sectores institucionales.
6. La hipocresía que se manifiesta entre lo que se postula como filosofía y principios de vida y el ejemplo que se observa en la actuación vital.

7. La escasa pertinencia de los cursos que se ofrecen y de las carreras que dominan la programación universitaria, en relación con las demandas o exigencias sociales.
8. La deficiente programación que responde, en muchos casos, a las conveniencias de algunos profesores y no a la satisfacción de las necesidades de los estudiantes.
9. La tendencia de algunos profesores a resistir toda propuesta de modificación o cambio que afecte sus privilegios y prerrogativas.
10. Deficiencias administrativas e incorrecta pretensión de los administradores a controlar la docencia en vez de entender que sus funciones deben encaminarse a facilitar las tareas académicas.
11. Falta de identificación del personal universitario con la institución, sus fines y objetivos, dando lugar a la crítica de que son principalmente "chequistas", o que su identificación es con otros menesteres o ideologías, ajenas a los términos contractuales.
12. Falta de correlación de las materias que se imparten en relación con las necesidades del país y, por consiguiente, surge el convencimiento de que los profesores no manifiestan devoción por su tarea ni empeño en el estudio y la investigación.

Es obvio que estas críticas no se aplican a todas las universidades, ni lo son en conjunto aplicables a una institución en particular.

### *Algunas Realidades Relativas a los Recursos Humanos en la República Dominicana*

La República Dominicana con una población de 4.1 millones de habitantes, comparte con Haití la isla de Santo Domingo, y ocupa un territorio de 48,422 km<sup>2</sup>. Pertenece a la clasificación de países en desarrollo.

En medio de una serie de vicisitudes y reveses, la República Dominicana al igual que otros países del mundo latinoamericano, lucha por conjurar el subdesarrollo. En los últimos 10 años se han

hecho notables esfuerzos tendientes a acelerar el proceso de desarrollo económico y a mejorar la educación y los servicios de salud. Tal vez los avances más sobresalientes se han hecho en el campo de la educación superior. Hasta el 1962 sólo existía en el país la Universidad estatal. Hoy, gracias al esfuerzo del Estado, del sector privado empresarial y de organismos internacionales, existen además de 3 universidades que ofrecen una variedad de profesiones, varios institutos de estudios superiores, y 3 escuelas agrícolas de nivel superior.

La Universidad Católica Madre y Maestra tiene el honor de ser la primera institución de estudios superiores que es fruto de la iniciativa privada que nace en el país al año siguiente de la caída de la tiranía en 1961. La Universidad surge a la vida dentro de una sociedad lacerada por largas décadas de dictadura, sociedad en la que la mayor parte de la juventud carecía de educación superior.

A pesar de que la economía del país depende básicamente de la agricultura, a la caída de la última tiranía contábamos con menos de 20 ingenieros agrónomos, con muy pocos ingenieros especializados en mecánica y en electricidad, y con ningún ingeniero industrial. Puede afirmarse que estábamos sin técnicos de clase alguna, con escasas enfermeras, sin trabajadores sociales de nivel superior y con un impresionante déficit de maestros de los niveles educativos inferiores. El mayor número de profesionales pertenecía a los campos del derecho, muchos de ellos sin empleo o trabajando en quehaceres ajenos a su profesión.

Aún hoy, las estadísticas nos dicen que el país "sólo cuenta con 281 ingenieros civiles; 75 ingenieros electricistas; 84 ingenieros mecánicos. La producción de técnicos medios que demanda la eficaz utilización de ingenieros en las diversas disciplinas dista mucho de ser satisffecha".

"Según la Oficina Nacional de Estadística, en 1960 se graduaron 154 médicos, pero ya para 1968 sólo se graduaron 85, 90 en 1969 y sólo 39 en 1970. Este dato no incluye la gran fuga de médicos que sufre el país".

"En odontología se graduaron 13 en 1960, 9 por año desde 1964 a 1967; ninguno (o no hay dato disponible) en 1969 y 27 en 1970".<sup>3</sup>

Veamos otros aspectos de la situación educativa de la República

a grandes trazos: "La producción de maestros primarios es de aproximadamente 155 por año, aumentando el déficit año a año por crecimiento de la matrícula y como consecuencia de la explosión demográfica".<sup>4</sup>

Recuérdese que el índice de crecimiento poblacional es de 3.6, uno de los más altos del mundo): Este número no es ni siquiera suficiente para reponer los que se jubilan, se enferman, se mueren, se retiran o cambian el empleo. En el Programa de Préstamo se calcula que se necesitarán, en el período de duración del mismo (4 años), la formación de 1,375 maestros primarios.

"Las universidades han graduado en educación, desde 1960 hasta 1970, en un período de 11 años, solamente 613 profesores (de secundaria)".

"De 3,206 docentes de las escuelas primarias urbanas oficiales, solamente 1,304 tienen título docente. De ellos hay 157 con primaria rural y 832 con primaria urbana".

"En educación secundaria sólo el 30% tienen título que los habilite para ejercer el magisterio. El 58% de los profesores son bachilleres".

"Hay 49 profesores en las escuelas normales, 39 tienen título docente; 2 de ellos de primaria rural; 17 urbana; 7 con segunda enseñanza; 13 licenciados en educación; 5 bachilleres, y 5 con otra preparación inferior. Estos son los profesionales que preparan los maestros"<sup>5</sup>

"En un país con 303,414 fincas censadas, con una superficie de 41,026,289 tareas, la Secretaría de Agricultura cuenta con 11 agentes agrícolas; 16 trabajadores sociales; 13-5D al nivel nacional"<sup>6</sup>.

"El país tiene 1,331,043 cabezas de ganado vacuno, al 20 de marzo de 1972"<sup>7</sup>.

"Para el desarrollo de tan vital sector que aporta el 24% del Producto Bruto Interno del país y en el que se proyecta un crecimiento de 5.8% acumulativo anual hasta 1974, la República cuenta con: 139 ingenieros agrónomos y con 1,282 graduados a nivel medio (8vo. grado más cuatro años) Cuenta, además, con 72 veterinarios. Algunos de estos ingenieros agrónomos son técnicos graduados de la Escuela Interamericana situada en Honduras".<sup>8</sup>



Podría continuar la enumeración del cuadro deficitario en las diversas profesiones y carreras técnicas, cortas y largas, pero la limitación de tiempo lo impide. Es obvio que este panorama indica que no hay necesidad de esperar estudios sobre recursos humanos para determinar las áreas en que la República Dominicana necesita adentrarse en las ofertas de educación superior.

### *La UCMM y su compromiso con el desarrollo*

La UCMM nació bajo el signo del desarrollo. No creímos nuestro deber con la República repetir las ofertas de las carreras clásicas. Nos dimos a la tarea de iniciar carreras de necesidad urgente y nos anticipamos a las recomendaciones de varias comisiones que en diversos países han examinado la educación superior y han llegado a la conclusión de que "se necesita el cambio en la educación superior a fin de encarar las necesidades de una sociedad cambiante y de una clientela cambiante también".

Hasta el presente, y sin descuidar la filosofía, las humanidades y las artes liberales, hemos invertido más de RD\$1,000,000.00. en la capacitación del personal docente y más de RD\$900,000.00 en ayuda económica a los estudiantes, esto sumado a la siguiente lista de egresados por áreas constituyen tal vez nuestros mejores logros:

79	Administradores de Empresa
22	Economistas
48	Administradores Públicos
59	Ingenieros Electromecánicos
17	Ingenieros Industriales
31	Ingenieros Agronómicos
44	Enfermeras
69	Trabajadores Sociales
84	Técnicos Medios
154	Educadores

Nuestra Institución por creer que es la mejor manera de servir al país en la etapa de desarrollo en que se encuentra, pretende formar jóvenes y actualizar adultos en sus conocimientos y destrezas técnicas y profesionales, a fin de que puedan ser fuerza motriz informada y efectiva en la solución de los grandes problemas que nuestra sociedad tiene aún por delante.

En la UCMM ofrecemos cursos que abarcan tanto sectores profesionales como el de obreros que trabajan en diferentes

empresas, a los que se capacita en las áreas de su oficio. Al final se les entrega un diploma de asistencia.

Realizamos estas actividades convencidos de que "la productividad puede aumentarse únicamente a base del incremento sin tregua de la calidad de la clase obrera, lograda por la voluntad de esforzarse en el trabajo, por el mejoramiento de la educación en todos los niveles, desde el artesano diestro al profesional, y por la oportunidad de invertir capital más productivamente aplicando tecnología nueva y "sofisticada".<sup>9</sup>

Entendemos que la universidad moderna debe practicar la flexibilidad, la diversidad y la innovación.

A nuestro modo de ver, la universidad dominicana debe ser un auténtico agente de cambio con toda la flexibilidad requerida, para que ella misma se renueve en su interior en la medida en que nuestra sociedad se lo demande.

Creo que esta es la mejor forma de trabajar para aumentar los recursos humanos, con las necesidades según las identificamos y siguiendo los acelerados cambios que hoy abruman al hombre y a la sociedad contemporánea.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Philip Combs. *La Crisis Educativa Mundial*, pág. 106

<sup>2</sup> José Ortega y Gasset. *Misión de la Universidad. Obras Completas*. Vol. IV, 1923-1933, Cuarta Edición, P. 316, Revista de Occidente, Madrid.

<sup>3</sup> Programación del Préstamo Sectorial AID-GRD, Educación. Subcomisión de Educación de la Comisión Nacional de Desarrollo, p.1 febrero 1971, Santo Domingo, D.N.

<sup>4</sup> Programación del Préstamo Sectorial, op. cit., p.2

<sup>5</sup> Programación del Préstamo Sectorial, op. cit., p.2

<sup>6</sup> Compendio Estadístico, cuadro 1-5, Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, No.5, 1970.

<sup>7</sup> Oficina Nacional de Estadística, op. cit., y distribuido en mimeógrafo con fecha 27 de marzo de 1972.

<sup>8</sup> Información obtenida en la Secretaría de Estado de Agricultura.

<sup>9</sup> National Research Council. National Academy of Science; National Academy of Engineering; Science and Technology in Support of the Puerto Rican Economy, Washington, D.C. February, 1967, p.1